

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de Caldereros 32. La correspondencia se dirigirá á la imprenta de este periódico.

Los originales deberán ir firmados.

## LA JUVENTUD

SEMENARIO HUMORÍSTICO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Castellón: al mes, un real.  
Fuera: al trimestre, tres reales.  
Un número suelto, diez céntimos.

El pago se hará anticipadamente.

## MANÍAS

## El Rutinarismo

Nada más lejos de nosotros que mostrarnos enemigos de los usos y costumbres locales, que de consuno la razón y la experiencia nos señalan como buenos; pero si creemos de un modo honrado, que entre nuestras rudimentarias prácticas y lo realmente ridículo, existe el término medio en que radica la discreción.

Viene al mundo un niño en nuestra ciudad, y ya se sabe: la vecina ó la parienta es la que auxilia á su madre: nada de médicos, puesto que tenemos comadrona para el día del bautizo: el nombre también se conoce de antemano, el del padre ó de la madre según el sexo: en llegando á cierta edad, los menos á la escuela, los más, á recoger estiercol: los de mejor posición entre los primeros, al Instituto, nada de escuelas especiales: los otros al oficio de sus mayores; no importa que sea peligroso y mal retribuido: ya que tengan conciencia de sí mismos, guárdense mucho de salirse de la esfera que se les marca; pero en lenguaje, eso sí, ha de ser castizo por demás como que es el propio de sus abuelos; nada de mejorarle, sería ridículo; el progresar quédese para las ideas, porque en esta parte sí que obra con más independencia puesto que entre dos criterios formados, puede elegir uno; el que guste.

Son tan numerosos como deplorables los actos en que obramos por rutina; pero con alguno de los anteriores, hay bastante para hacernos pensar si el estacionamiento de Castellón en cierto orden de cosas, es la consecuencia funesta del pasivismo de nuestro carácter.

Nuestro engañoso concepto de lo útil y el exagerado pavor que nos inspira el ridículo es quien sujeta nuestra imaginación haciéndonos mantener á una altura de que no hemos de salir sin antes desecharnos por anacronicos ciertos racionios de cocina.

Tendremos bastante entereza para descartarnos de lo que tan en



Nuevo Diógenes que al hombre  
con su linterna buscaba,  
esta vieja, ó está loca,  
o no sé lo que le pasa;  
lo cierto es que va buscando  
con un candil que se apaga  
al soplo de los ediles  
que entienden en la metáfora,  
el gas que cree perdido  
y no lo encuentra, aunque pasa  
y traspasa treinta veces  
por la mismísima fábrica.

os sarpá,  
tre dos  
a bos!...

V. Alls

HORA

la China  
blasió:  
entre ella  
raó.

Claro.

NCIA

ascripores de  
emitan lo au-  
lministración  
al trimestre,  
s que en fin  
an verificado  
de semanario.  
se advierte á  
descubierto  
res del pasa-  
de la fecha  
as débitos se  
res, residen-  
adeudan.

RDIDAS

n de la elogiada  
que lleva este  
ado poeta don  
ar, dentro de  
venta la nue-

tos «Cantares»  
ia, es su mejor

ar, una «pese-  
ros se les hará

Andrés Tra-  
El Ateneo».

ÑORAS

gero, hay una  
último modelo,  
los tamaños.  
n enterarse de  
quina, se que-  
r la elegancia  
s que se fabri-  
respondientes.  
41, Ultrama-

adores, 8,

perjuicio de nuestro progreso y cultura redundante? No debemos constatar: pero conste que el talento, las buenas formas, la puridad en el lenguaje y tantas otras cosas, no son patrimonio exclusivo de ciertas clases: no solo podemos, sino que debemos aspirar á relacionarnos, estando en caracter, con los que por nuestra pobreza de miras, creemos les separa de nosotros gran distancia: obrando así no pasaría mucho sin que la mujer del jornalero guisara otra cosa que la olla clásica, y que el honrado menestral juzgara con exactitud sobre cosas que hoy no le es posible pensar.

— — — — —  
**Declaración**  
 — — — — —

De mis amores, Dolores  
 eres tú la única dueña,  
 y si tu amor me desdén  
 me has de ver muerto de amores.

(¡Buen principio voto á tal!  
 ¡vaya un amor puro y firme!  
 mas si empiezo por morir...  
 ¿cómo llegaré al final?)

Tu boca que amor provoca  
 me ha puesto á mí de manera  
 que toda mi vida diera  
 por un beso de esa boca.

Beso lleno de pasión,  
 beso de ternura lleno  
 que al escapar de tu seno  
 llegara á mi corazón.

(Esto va perfectamente,  
 y aunque ella es algo coqueta....  
 ¿quién se resiste á un poeta  
 hasta la pared de enfrente?)

Hermosa entre las hermosas,  
 son tus gracias maravillas,  
 tienes rosas por mejillas  
 y por labios tienes rosas.

Rosas que no se marchitan  
 ni perderán el color  
 mientras estén al calor  
 del jardín en donde habitan.

¡Ay! si tú á mi amor sincero  
 correspondieses un día,  
 ¡con qué placer yo sería  
 de ese jardín jardinero!

Esa es toda mi ambición,  
 esa es toda mi alegría,  
 y esa la gloria sería  
 que anhela mi corazón.

(Pues señor estoy pasmado;  
 y si voy así escribiendo  
 casi acabaré creyendo  
 que estoy loco rematado.)

Por Dios dame pronto un sí  
 que venga á calmar mi mal,  
 y harás feliz á un mortal  
 que te ama con frenesí.

(¡Basta! ya estoy aburrido  
 de mentir con tal frescura

y además.... se me figura  
 que esto es trabajo perdido.

¿A qué declararme yó  
 con afán que no se explica  
 si no conozco á esta chica  
 ni Cristo que lo fundó?)

V. Pérez.

— 3 —  
**PUNTOS Y COMAS**  
 — — — — —

Querido director.

Te digo de veras que veo llegar poseído de mal humor la noche del viernes, cuando como hoy no puedo dar pié con bola para coordinar cuatro palabras que entretengan agradablemente á los lectores de este semanario.

Héteme aquí en estos supremos instantes frente á las blancas cuartillas que están como invitándome á vaciar mil hermosos pensamientos en su níveo seno sin que acuda una idea en mi auxilio que me saque de este apurado trance. Un blanco y bonito quinqué, cuyo depósito está casi vacío de petróleo, con débil llama, irradia sobre las cuartillas alguna luz, luz que se apaga; á semejanza de mi cerebro que dicta algunas frases incoherentes, y falto del jugo de la inteligencia se apaga también y no puede continuar.

Mas no es posible que me dé por satisfecho sin cumplir esta ineludible obligación, que á fuer de voluntaria se ha convertido en sagrada.

¿Y cómo llenarla?

No es que no haya asuntos de que tratar, que los hay de sobra y de reconocida importancia.

Por ejemplo podía ocuparme y hasta con alguna extensión de lo fallidas que han salido mis esperanzas al ver torcerse el camino que conduce al buen fin en las locales contiendas.

Podía ocuparme del desengaño que he sufrido presagiando que aquellas energías que se perdían en estériles luchas vendrían á ser palanca poderosa que removiese la losa pesada que no deja medrar nuestras reformas locales y que es causa que de día en día sea más visible el atraso en que vivimos.

Podría ocuparme y preguntar en qué estado se halla lo referente á nuestro deseado puerto, que al decir de muchos excesivamente pesimistas morirá antes de nacer, tal vez por incuria de los más interesados, tal vez por convenir así á ciertos intereses, que aunque no son patrióticos pudieran en ciertos casos ser productivos.

También podía demostrar que estamos construyendo un hospital y un presidio para los desgraciados del siglo XXI pues que es cosa de dudar que al paso que van las obras se hallen estos construídos antes de cien años.

Hasta trataría de analizar las causas, por cierto deplorables, del marasmo que se observa en todos los asuntos de general interés.

Y las que influyen y han influido

para que esa masa del pueblo, entre la que se confunden todas las clases sociales, se halle retraída y mire con indiferencia, no tan sólo con indiferencia sino con desdén, cuanto con los asuntos públicos se relaciona, olvidando quizás que de la marcha de los asuntos públicos depende la mayor ó menor prosperidad del pueblo y hasta de las respectivas familias que forman.

Y la culpa que en esto puedan tener pasadas torpezas y actuales egoismos.

Y la falta de una cruzada que acabara con el personalismo, rémora de todo progreso, que inutilizará siempre en nuestra localidad el esfuerzo desinteresado del verdadero amante del adelantamiento tanto moral como material.

Y del lugar á donde debieran relegarse ciertas nulidades que hoy figuran en primera línea debido tal vez más á la bajeza ó á la villanía que á propios merecimientos y relevantes cualidades.

Y del papel bochornoso de ciertos entes revestidos de lo que jamás soñaron ni merecieron y que por arte de birli-birloque han pasado á la pública escena, aunque actuando tan solo de comparsas en la comedia que aquí se representa, cuyo espectáculo, degradante hasta cierto punto, se da gratis y tan caro nos cuesta.

Pero para todo esto, querido director, me faltan condiciones y es punto más que imposible para mí.

Podía sin embargo, para llenar un poco más de espacio, darte algunas noticias muy parecidas á las de la cuestión Romero-Sánchez Bedoya, cuyos sucesos parecen haberse desarrollado dentro de nuestras murallas, tan resguardadas por consumidores de todas clases, y hasta incluir algunos antecedentes de la academia del célebre Lucio, que tan importante papel ha desempeñado en las actuales circunstancias; pero no lo hago por resultar un tanto risibles los lances á que me refiero, cuyo final, aparte de las idas y venidas, vueltas y revueltas, se reduce, según he oído á no sé quién, á retirarse con honra y cortesía deshaciéndose lo hecho, y á un acta... de nacimiento.

No puedo darte noticias respecto á quién sea el recién nacido, pues el parto seguramente ha sido ocultado.

Esperemos al bautizo... que allí tal vez podamos despejar la incógnita.

Y hasta otro rato, advirtiéndote que en la carretera de Morella se ha inaugurado un establecimiento de tiro al blanco donde podrás ejercitarte, pues según se va poniendo de oscuro el alumbrado, gracias al buen gas que se nos suministra, cualquier noche se hará preciso para salir de casa ir prevenido... de luz.

Tuyo,

Wenceslao.

— — — — —

Coplas «sombrias»

Señor alcalde mayor  
no prenda usted á los ladrones...  
aunque es opaca la luz  
que despiden los faroles.

A la luz de un reverbero  
no me vengas á mirar,  
que allí no se ve mi gracia,  
ni mi garbo, ni mi sal.

—¿Ve usted? faroles de gas—  
dígonle á un lugareño.  
Y él les contestó.—¡Ay que Dios!  
mejor luz hay en mi pueblo!

Cuando un farol se apagaba  
lo volvían á encender.  
Ahora ya no: Mas no importa,  
porque lo mismo se vé.

Aquel que quiera, de noche,  
pasear por Castellón  
sin romperse la cabeza,  
lleve en la mano un farol.

—Adios lucero monísimo—  
dije anoche á una mujer  
creyéndola hermosa... ¡Y era  
mas fea que Lucifer!

Si quieres que yo te quiera,  
no me digas, por san Blas,  
que son de gas esas luces  
que llaman luces de gas.

El siglo de las luces  
dicen que es este  
yo digo que es el siglo  
de los peleles.  
En prueba de ello...  
¡ay! quisiera decirlo  
mas no me atrevo.

A la luz de un candil muerto  
me puse á considerar,  
lo que cuesta á Castellón  
el alumbrado de gas.

Wamba.

CUDOLAES

Quedarem en que ya s' havia acabat  
lo de la bugá.

Pues no hiá res de lo dit.  
El dumenje no faltá qui estengué en  
lo bugader dels quatre cantóns.  
No te remey.  
Jénit y figura...

Un senyor brigadier retirat ha escrit  
un folleto que titula «Lo dit en la  
llaga.»

Hiá algunes còses que pareix que si-  
guen escrites pera el cosí.  
Per eixemple:

«Conviene protestas enérgicas con-  
tra esa política personalísima y demole-  
dora que nos ahoga..... reemplazando  
con buenos actos y buenos ejemplos.....  
y no nos dejemos imponer por los espe-  
culadores políticos..... La política que  
siguen todo lo rebaja, todo lo emponzo-  
ña y lo mata y muchos de nuestros polí-  
ticos todo lo explotan del modo más cí-  
nico.

Etc., etc.»

¿Lo dit en la llaga?

La ma y hasta el colse, amic.

Pero mire, senyor brigadier, no es  
cansa. Tot lo que diu en lo folleto  
ben estudiati y millor dit.

Pero Espanya es un presili sòlt, com  
día lo duch, no 'l duch d' hara, el d' an-  
tes, y así no pensem mes que en el mes  
d' Agost, perque es cuan fa calor, y en  
estiu, diu lo refrá que tot lo mon viu.

\*\*

Nuvol lo céll, la terra bavosa, l' hu-  
racá amenasant, el sòl amagat, la lluna  
asustada, la mar embravida, la bòveda  
apunt de estallar... y sin embargo no ha  
hagut res.

Dos senyors ó han arreglat.

¡Poder dels hòmens!

—¿Pues, qué han fet?

—¿Qué han fet? Han agarrat lo jolit,  
l' han bufat paca dins y l' han desfet.  
Ya no es jolit.

—¡Hòme, quina habilitat!

—Pues jolit paca dins es aire al re-  
vés, com si diguerem.

—Això es: dili una especie de fiato  
tancat.

CRÓNICA

Numerosa y escogida fue la concu-  
rrencia que el pasado viernes se reunió  
en los salones del Casino de Artesanos  
al objeto de celebrar junta para procur-  
rar el mejoramiento de las escuelas ofi-  
ciales de primera enseñanza de esta ca-  
pital.

Cuanto de notable encierra nues-  
tra ciudad acudió allí movidos por  
el interés que á todos inspiran las im-  
portantes mejoras que se trata de intro-  
ducir, firmando con entusiasmo la expo-  
sición que ha de elevarse al ayuntamien-  
to para que éste traduzca en hechos la  
aspiración de los que se interesan por  
el porvenir de este pueblo, cuyo lamen-  
table estado en cuanto á instrucción se  
refiere podrán nuestros lectores apre-  
ciar por dicha exposición que en breve  
va á publicarse.

Castellón entero, como no podía es-  
perarse otra cosa, responde potriótica-  
mente secundando al Casino de Artesa-  
nos y al digno presidente de la comisión  
señor Aliaga, y no hay duda que por  
esta vez han de triunfar en sus nobles  
propósitos dado el apoyo que se les presta  
por todas las clases de la sociedad.

Los que desde la sombra, tal vez in-  
conscientemente, combaten hasta por  
medios reprobados tan saludable pensa-  
miento, han de convencerse de lo inefi-

caz de sus trabajos, y el ridículo más es-  
pantoso ha de ser el castigo que les está  
reservado al oponerse á lo que hoy es  
casi aspiración común.

La conferencia que el pasado lunes se  
celebró en el Casino de Artesanos estu-  
vo muy concurrida, prodigándose al  
conferenciante señor Jordán nutridos  
aplausos en los diferentes períodos que  
con elocuente palabra logró cautivar al  
público.

La que ha de celebrarse mañana á la  
hora de costumbre está á cargo de nues-  
tro querido amigo don Fermín Gil, que  
disertará sobre el tema «Conferencias  
en el Casino de Artesanos. Electricidad.  
El rayo en sus diversas manifestacio-  
nes. Pararrayos.»

Dentro de breves días verá la luz en  
esta capital un nuevo periódico titulado  
*El Independiente*, que se dedicará á la  
defensa de los intereses morales y mate-  
riales de la provincia.

Nos alegraremos infinito de la apari-  
ción del nuevo colega y le deseamos mil  
prosperidades y ningún contratiempo.

RIO REVUELTO

.... 31 Enero de 1889.

Amigo Juan: como sé que eres pun-  
tual para los encargos de tu amigo, es-  
pero me servirás, como en otras ocasio-  
nes lo has hecho, en contestarme á las  
siguientes preguntas.

¿Cómo van los amores de la joven  
E... que vive en la calle de Caballeros,  
con...?

¿El simpático joven Luís M... toda-  
vía no se ha decidido en buscarse novia?  
¿Aún dan bailes en casa de don A...  
N...?

¿Y tú de novia como te encuentras?  
¿Es verdad que las pollitas de ahí  
salen á pasear los días de fiesta al er-  
mitorio de san Vicente para busearse  
un novio? ¡pobrecitas!... y cuantas ga-  
nas tienen de ser casaditas.

Dispón de tu amigo,

J. A.

Ella era del Real y él aragonés, de  
la pátria del andarín Bielsa.

Y se amaron como los amantes de  
Teruel.

Ento llegó la hora amarga de la mar-  
cha y él tomó las de Villadiego con la  
música á otra parte.

Y pasaron días y más días, y sin una  
carta que demostrara que aquellos amo-  
res vivían aún.

La soledad es muy triste, dijo ella,  
que no se conformaba gran cosa en pa-  
sar las noches á solas.

La compañía dá calor y el calor, vi-  
da, se decía en los ratos de meditación.

Y se dispuso á pasar las veladas en  
compañía que prestase calor y anima-  
ción á aquella sílfide que no había na-  
cido para beata.

Y como nunca falta un roto para un descosido aquella Eva encontró otro Adán que creyó engañado encontrar en sus ojos el deseado Paraíso.

Algún tiempo vivió feliz sin darse cuenta que en el árbol del bien y del mal se enroscaba la maldita serpiente.

Un día oyó una voz que desde lo alto de una ventana le decía:

Adán ¿qué has hecho?

Y Adán levantando la cabeza reconoció al émulo de Bielsa, que fulminando rayos y centellas le expulsaba del Paraíso.

Adán tomó también las de Villadiego y fuese á llorar sus desdichas lejos de las miradas de los hombres.

Y Eva fue feliz en la cocina, en el Real y en Lidón, hasta el día de la marcha del Bielsa

y se quedó con las flores solitaria y sin poder llorar.

Cuento contado...

El día de San Antonio unas cuantas muchachas fueron al ermitorio de la Virgen de Lidón á hacer rogativa á la Virgen para que toque en el corazón de cierto Julián á fin de que éste entre en deseos de contraer matrimonio á la brevedad posible.

No sabemos si estas muchachas prometerían algún exvoto ó cirio para que la virgen atendiera sus sentidas súplicas, que de seguro serían verdaderas y de todo corazón.

Pero el tal Julián por las trazas no tiene tal intención.

En la calle de Cazuela, según trazas se propinan á granel las calabazas. Tan furiosas las pollitas diz que están que ni quieren tan siquiera á un sacristán ¡sacristán que es por hoy lo gran ca-

rrera. y el que lo es no se casa con cualquiera! porque según mi Pepita me asegura un sacristán con chapeta casi es cura: pues señor hete ahí que no les gusta y hay que pasar por manía tan injusta. Pero de fijo que esas niñas llorarán algún día por el pobre sacristán que tentado tal vez por el demonio solicita en la Cazuela matrimonio. Por de pronto de ventajas ya tendrían que el casarse muy barato pagarían y no digo de balde porque es raro que se dé gratis lo que vá tan caro. Y no enumero aquí estas ventajas por no irme entreteniendo en zarandajas. Pero digo y lo repito que es locura no querer á esa amante criatura.

¡Cuán débil es la mísera generación humana!

El afán de agrandar y de atraer la mirada de los hombres primero y el corazón de los mismos después, hacía que una señorita, que *in illo tempore* habitaba frente á uno de los estancos de la calle Mayor pasara todos los días de sol á sol asomada al balcón de su casa.

Y como era de esperar, sus disparos amorosos hicieron blanco en un joven estudiante que, en hablando de ella, la emoción que su volcánico amor le producía, hacía tartamudear.

En cambio, ella, se daba á la desesperación, porque su padre, queriéndola demostrar lo mucho que aplaudía el *embo-rregamiento* de ambos novios, le tocaba muy á menudo una ó más tandas de *pasos dobles* obligados de *bombo*; motivo por el cual ella trocaba el compás por el *paso ligero* desapareciendo siempre de la presencia del papá.

Inútil decir que el *Trobador*, en más de una ocasión, tenía que bajar los escalones de cuatro en cuatro, rehuyendo la merced que su futuro suegro le hacía cuando este empuñaba la *batuta* para largarle la tocata de ordenanza á su hija.

Y por uno de aquellos designios inescrutables que el sino de cada sér encierra en sus misteriosos arcanos, la señorita de este cuento, tuvo que trasladar su residencia á otra población.

¡Qué de lloros! ¡Qué de suspiros! ¡Qué de promesas, María Santísima!

La primera noche de ausencia ella soñó á él y él ¡quién sabe á quién soñaría!

El día siguiente recibió un mensaje el que le hacía saber el lastimoso estado del corazón de su *amadora* y ella recibió..... ¡quién sabe lo que recibiría!.....

Poco tiempo después, ella, como de costumbre, no recibió nada de él, y él tampoco de ella, pero sí recibió una *calabaza colosal* de otra joven que, enterada de los *pasos dobles* obligados de *bombo* que por culpa de él recibió la primera, le largó una *sinfonía buena*, mandándole al propio tiempo con la música á otra parte.

Boletín sandunguero

*Santo de hoy*.—San Respiramos y compañeros mártires.

*Santo de mañana*.—San Adelante con los Faroles, San Conflicto Conjurado, y los Arrepentidos.

*Función solemne*.—En acción de gracias por habernos librado de la profusión de sangre y de una catástrofe inminente. Al final se cantará *Te Deum*.

*Rogativas públicas*.—Y de casa en casa para que los artesanos se den de baja en el casino.

*Cuarenta horas*.—De beatas y consumidores.

*Abstinencia*.—Para el que no tenga es forzosa, aunque se desmaye.

Epigrama

Dijo un sujeto atrevido sin poderse contener;

alcalde me van á hacer cuando venga mi partido.

Pero lo escuchaba un tuno y le dijo en baja voz:

Es que no tenemos uno que vale lo menos dos?

Solución á la Charada anterior TI-RA-BE-QUE

Rompe cabezas

Ramona—Antonia—Angela—Ana—Saturnina—Cármén—Constantina—Teresa—Isabel—Rosa.

Con las iniciales de estos nombres formar el apodo de una celebridad castellonense.

Cañizares.

Charada.

Prima dos

me quiere convidar á una *dos prima* de licor

S.

ULTIMA HORA

Teléfono núm. 100 junt al carerró.

Don Chusèp, *edil* curiós, l' hòmè mes entusiasmat que per la curiositat ha arribat á estar rabiós, que per tirar un talló de meló ó de carabasa ha fet juí en la gran casa ó ha tancat en la presó; en lo carrer Empedrat, y en puesto dels prohibits sinse temor als jolits en gran descaro ha pixat, ofenén la bona vista de la jent que trascurría al vore que s' escorría un edil en mig la pista. Una modista pensava este acte recriminar, mes no 's va determinar per si la vara enseñava. Este fet, segóns La Tana m' ha enterat, segurament anirá al ajuntament y á la policia urbana. Pero no estaría mal y així s' havia de fer, ensenyarli á eixe á saber pa qué aprofita el corral.

SE FABRICAN MEDIAS

Procedente del extranjero, hay una máquina en esta capital, último modelo, que fabrica medias de todos tamaños.

Las señoras que quieran enterarse de los trabajos de dicha máquina, se quedarán muy satisfechas por la elegancia y perfección de las medias que se fabrican con sus minvados correspondientes.

Razón: plaza del Rey, 41, Ultramarinos de Antonio Dolz.

Imp. de B. Valls P. Pescadores, 8,